

DESARROLLO TERRITORIAL, TRAS LA BÚSQUEDA DE RESPUESTAS

Mg. Lic. Sergio Pérez Rozzi
Docente e investigador del Centro de Desarrollo Territorial
Universidad Tecnológica Nacional (UTN)



Sobre el pupitre de un aula de capacitación; en una mesa redonda; en un panel de conferencias o en un atril, en mi experiencia, casi siempre uno percibe por parte del más diverso público relacionado con el tema, la búsqueda constante sobre “cómo hacerle” al desarrollo territorial a partir de encontrar esa respuesta que sea clave; reveladora; mágica; esclarecedora; definitiva ¿reduccionista? ¿simplista? etc.

Decía Pablo Freire; “Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta, pues siempre estamos buscando una pedagogía de la respuesta”. Excelente. Cuando a muchos colegas nos toca interactuar con dirigentes que hacen al desarrollo territorial, y no solo hablo del actor gobierno en sus tres dimensiones, sino también dirigentes de las entidades de la sociedad civil, notamos una gran dificultad extendida, en el entendimiento de algunos conceptos básicos en la materia, por lo tanto, a partir de allí y de no esclarecerse los mismos, resultará prácticamente imposible avanzar, minimizando sobresaltos, en un proceso hacia el desarrollo.

Ejemplos: ¿Si buscamos respuestas, tenemos en claro lo que preguntamos?

El recurrente interrogante ¿es lo mismo crecimiento que desarrollo? a estas alturas ya debería estar claro ¿verdad? Pero qué decir de otras cuestiones como; ¿es lo mismo trabajo que empleo? ¿Puede haber el uno sin el otro? O postulados como, “para hacer desarrollo alcanza con tener un Parque industrial”. O “axiomas” tales como: “Hay que traer grandes industrias para resolver el problema del desempleo”. O verdades reveladas como; “Hay que alambrar la ciudad para que no destruyan el comercio local”; “Hay que desgravar impositivamente a todo el mundo, para que lleguen industrias”, y así podríamos seguir ejemplificando, casi hasta el infinito.

Ahora bien, los dirigentes aludidos mayoritariamente ¿conocen acabadamente el significado de tales interrogantes o afirmaciones? ¿Saben que significan los axiomas o postulados aludidos? ¿Su dimensión, alcanza para generar desarrollo territorial?

Finalmente, se me pidió provocar la discusión desde una nota sobre desarrollo local, y la planteé desde la mirada del desarrollo territorial. ¿Uds. creen que es lo mismo? Veamos:

“Para definir la noción de local no hay otro camino que referirla a su noción correlativa, lo global. Cuando algo se define como local, es porque pertenece a un global. Así, un departamento o una provincia es local respecto al país global, y una ciudad es local respecto al departamento o provincia a que pertenece¹”.

¹ Arocena, J. “Desarrollo local, un desafío contemporáneo”.

Entonces, al decir de Arocena, al hablar de desarrollo local, siempre lo hacemos en relación a un contexto mayor, por ejemplo la ciudad de Guadalajara es local en relación al Estado de Jalisco, así como este es territorio es local respecto del país y México lo es respecto del NAFTA².

En cambio, cuando hablamos de “territorio”, hacemos referencia “al recorte del espacio mediado por las relaciones sociales, económicas y culturales, mediaciones que transforman al espacio en un sistema, en tanto lo organizan y lo dotan de funcionalidad y utilidad, tanto material como simbólica”³.

La acepción “territorial” es más completa y además más flexible, pues no se ciñe a divisiones políticas. No obstante, más allá de la pretensión de aclarar el punto, encontraremos alusiones a desarrollo local, de diversos autores, que serán respetadas como tales, luego de planteada esta cuestión inicial, en esta columna y en las subsiguientes.

El lector podrá decir, quizás con algo de razón ¡pero que puntilliosidad! ¿para hacer desarrollo territorial hay que hilar tan finito? Y uno responderá; y sí, pues de lo contrario podríamos caer en el simplismo de alentar o ser cómplices, de gestiones de promoción de desarrollo territorial de índole voluntaristas, cuyo objetivo final serían meros “efectismos”, y no acciones de la complejidad que requiere un territorio, cuya meta sea un efecto real que modifique una situación problema.

La diferencia conceptual parece menor, pero el impacto final será más o menos contundente, si se opta por una u otra opción, en cada territorio específico. Pues además, y dicho sea de paso, no todos los territorios requieren de igual “fórmula” para su desarrollo, pues resultan únicos en sus especificidades y en sus complejidades.

Esto quiere decir que, en materia de fórmulas que nos arrojen como resultado, “desarrollo territorial” (DT), por ej: $a + b + x - y = DT$ en Rafaela (Argentina), pero para que dé igual resultado en Penco (Chile) quizás la fórmula a emplear sea: $a + b + h + j - p = DT$ en Penco (Chile). Pero tal vez en Yumbo (Colombia) podría ser: $p - y + h + z + x = DT$ en Yumbo (Colombia).

Pero, más allá de la ejemplificación que puede parecer risueña ¿por qué sucede esto? Porque los “ingredientes” territoriales que hacen al desarrollo y sobre todo a su conjugación, son cada vez más disímiles y complejos respectivamente, en cada geografía.

Porque además, el mundo que hoy transitamos conlleva una complejidad semejante, que para poder descifrar esa complejidad, y así aplicar políticas de promoción del desarrollo territorial adecuadas a cada uno de ellos, hay que estar a la altura de las circunstancias, y eso exige un esfuerzo de preparación y actualización constante.

La buena noticia es que la UIM es una posibilidad cierta, para obtener herramientas que nos ayuden a esa decodificación. Hagámosla propia.

La Editorial de **VOX LOCALIS** no se responsabiliza de los juicios y opiniones expresados por los autores en sus artículos y colaboraciones.

² Tratado del NAFTA (North American Free Trade Agreement) entró en vigor 1 de enero de 1994, entre Canadá; EE.UU. y México.

³ Quetglas, F. “Que es el desarrollo local”